

# Editorial

San Pablo siente un cariño muy especial por la parroquia de Filipos; entrañable, alegre y tierno, se dirige a ellos con la certeza de que tienen que habérselas con un entorno pagano y hostil. Hay dos particularidades que hacen de Filipenses una carta muy especial: está escrita desde la cárcel de Éfeso (56-57 d.C.), y las cárceles del mundo antiguo no se distinguían precisamente por su carácter humanitario. Nos hallamos, pues, ante una de las cartas llamadas de la cautividad; en ella se nos abre con una especial intimidad el corazón de Pablo, sus anhelos, sus deseos, su alegría en la cruz y, ante todo, su fe; esto es lo que hace que haya sido calificada como la más *personal* de todas las cartas paulinas. Además, es la primera comunidad paulina en Europa, y ese *primer amor* europeo el apóstol nunca lo olvidará.

Para la presentación de esta carta hemos hecho una selección de perícopas tomadas de la primera gran sección de la carta: 1,1-3,1a. Tras una presentación comparada de la estructura y organización general de la carta en el primer artículo mío, dedicamos nuestra atención al análisis de *La acción de gracias* (Flp 1,3-11) realizado por Rafael Pascual; otro artículo mío, *Vivid entre vosotros lo que sois en Cristo: La tarea brota del don* (Flp 2,5), quiere resaltar la importancia de la nueva realidad de vivir en Cristo en cuanto gran don gratuito de la fe como punto de partida para cualquier planteamiento moral de la vida cristiana; de la mano de Agustín Jiménez, con su trabajo titulado *Por la comunión y humildad a la divinidad y filiación* (Flp 2,518) podemos adentrarnos en la experiencia de la humildad como clave de la vida de la fe como hijos de Dios. A la segunda parte de la carta se le dedican dos artículos: *El don de haber sido alcanzado por Cristo* (Flp 3,4-14), de Pedro Cabello, y *La cruz que salva* (Flp 3,17-21), de Carlos Granados.

Hemos de fijar la atención en el contexto anterior y posterior, en el pretexto y en el postexto, y veremos que ilumina con creces el sentido y la comprensión, es decir, el *sensus* de nuestras perícopas.

De todos modos, a la postre, al amigo lector quisiera hacerle una confidencia para terminar. Nada puede sustituir al regalo y al gozo de leer y rezar con el texto sagrado de Filipenses y encontrarse personalmente con su hondura y con el misterio de su espesura. Y si esto lo hacéis sentados en el interior de una cárcel, como yo tuve la suerte de hacerlo varias veces en la cárcel Mamertina de Roma, os aseguro que os resultará inolvidable y se convertirá en una de las esquinas de vuestra historia personal. En una cárcel fue escrita y en una cárcel debe ser leída, poco importa que fuera en Éfeso o en Roma y que los barrotes de la misma sean más o menos visibles. Todo hombre o mujer, alguna vez en su historia, fue cautivo de alguien o de algo muy a su pesar, y con extraña frecuencia es cautivo de sí mismo aferrado a sus propios hierros, contra cuyos barrotes da en sus revuelos el alma. A ese hombre, que ronda los umbrales del siglo XXI, Filipenses le anuncia la alegría del Evangelio y el soberano poder sanador y liberador de todas sus heridas de Aquel que *se humilló a sí mismo, obedeciendo hasta la muerte, y una muerte de cruz* (Flp 2,8).

Abdón Moreno

A handwritten signature in black ink, appearing to read 'Abdón M.' with a stylized flourish at the end.

# INTRODUCCIÓN LITERARIA A LA CARTA A LOS FILIPENSES



Abdón Moreno García

*En este artículo se hace una presentación esquemática y comparativa de distintas hipótesis acerca de la unicidad o diversidad de cartas recogidas en el texto actual canónico de la Carta a los Filipenses. Después se ofrece la organización literaria del texto de la carta según los planteamientos de los principales estudiosos de la misma, destacando la estructura de la primera parte (Flp 1,1–3,1a).*

**L**A comunidad de Filipos es la primera comunidad paulina en Europa, y ese *primer amor* europeo el apóstol nunca lo olvidará. Desde la cárcel, Pablo recibe noticias, consuelo y ayuda de esta querida comunidad. Pablo responde con este escrito maravilloso, que destila la más profunda alegría de vivir en Cristo, para Cristo y desde Cristo.

Con la forma literaria habitual de la carta amistosa, Pablo escribe palabras llenas de vida y de pasión, centradas en Cristo y en el misterio de haber sido alcanzados por su gracia. Pablo da testimonio de haber sido encontrado por Cristo para alentar a la comunidad de Filipos y a las comunidades cristianas de todos los tiempos a vivir en la alegría de aguardar siempre al Salvador. Si se trata de uno o de varios escritos, es una cuestión debatida. A nosotros nos interesa sobre todo conocer la organización del texto de la carta canónica. Es lo que quiero hacer en este artículo.

## 1. La organización literaria de la Carta a los Filipenses

**N**OS llevaría muy lejos el análisis de la estructura literaria de la carta a los Filipenses. No es éste el lugar para hacerlo. No obstante, hemos de tener en cuenta la situación que ocupan los textos que estudiamos en el conjunto de la carta; por eso haremos una breve síntesis al respecto, ya que la estructura literaria disciplina siempre la interpretación y, a la vez, para que el lector pueda contextualizar a primera vista la propuesta de los diversos comentarios y autores.

Se puede hacer una elemental organización literaria de la carta que permita captar de forma sencilla tanto su con-

tenido como la problemática de su unicidad. Ésta es la organización general que proponemos, aunque después maticemos algunos detalles de la primera parte:

Saludo inicial: 1,1-2

Agradecimiento y súplica en la alegría del Evangelio: 1,3-11

A. Pablo y la comunidad de Filipos: 1,12-3,1a

a. Cristo en el centro de la existencia: 1,12-30

b. La humildad cristiana como la de Cristo: 2,1-11

c. Armonía y alegría: 2,12-18

d. Envío de Timoteo y vuelta de Epafrodito: 2,19-3,1a

B. Predicadores judaizantes en Filipos: 3,1b-4,1

C. Recomendaciones particulares a los de Filipos: 4,2-9

D. Agradecimiento por la ayuda: 4,10-20.

Saludo final: 4,21-23

Las perícopas que hemos seleccionado para los artículos de este número de *Reseña Bíblica* están situadas las tres primeras dentro de la gran sección 1,1-3,1a y son las siguientes: *La acción de gracias* (Flp 1,3-11), de Rafael Pascual; *Vivid entre vosotros lo que sois en Cristo: La tarea brota del don* (Flp 2,5), de Abdón Moreno; *Por la comunión y humildad a la divinidad y filiación* (Flp 2,5-18), de Agustín Jiménez.

De la segunda parte son los artículos: *El don de haber sido alcanzado por Cristo* (Flp 3,4-14), de Pedro Cabello, y *La cruz que salva* (Flp 3,17-21), de Carlos Granados.

## 2. Las hipótesis literarias de Filipenses

**L**A unidad de la carta es un problema muy discutido en estos últimos años. Los autores se dividen en dos grupos: los que hablan de tres cartas y los que hablan de dos.

Koster y Benoit dividen Filipenses en tres cartas:

---

	A	B	C
Koster:	4,10-20	1,1-3,1	3,2-4,1 (4,2-9) (4,21-23)
Benoit:	4,10-23	1,1-2,18 3,1-4,1.8s	2,19-30 4,2-7

---

A ellos podemos añadir Schmithals, Rajen, Beare, Marxsen, Collange, etc. La carta A sería una nota de agradecimiento (Dankesbrief); la carta B habría sido escrita desde la cárcel (Gefangenschaftsbrief), y la C iría dirigida contra los adversarios (Kampfbrief).

Los estudios de Gnilka y Friedrich optan por dos cartas: A) desde la cárcel y B) contra los adversarios.

---

	A	B
Gnilka	1,1-3,1a 4,2-7 4,10-23	3,1b-4,1 4,8-9
Friedrich, y Suhl, Baumbach:	1,1-3,1a 4,10-23	3,1b-4,9

---



### 3. Presentación detallada de la primera parte: Flp 1,1-3,1a

Sin entrar en discusión sobre el tema, suscribo la opinión de O. Kuss sobre la cuestión y opto, como presupuesto

de trabajo, por la división en dos cartas, según hace Friedrich, tomando como unidades 1,1-3,1a; 3,1b-4,9 y 4,10-23; otro problema es el de las distintas secciones de estas unidades, pero a nosotros nos interesa particularmente 1,1-3,1a; por eso vamos a ver más detenidamente las secciones al contraluz de Gnilka-Friedrich.

#### FRIEDRICH

1,1-11: Prolegómenos  
1-2: Encabezamiento y salutación  
3-11: Acción de gracias e impetración en pro de la comunidad

1,12-26: Informe del apóstol sobre su situación  
12-18a: Situación actual del apóstol  
18b-26: Futura suerte del apóstol

1,27-30-2,1-18: Exhortaciones a la comunidad  
27-30: Exhortación a mantenerse firmes en la lucha  
2,1-4: Exhortación a la unidad y la humildad  
5-11: Himno a Cristo  
12-18: Seguir a Jesús

2,19-3,1a: Planes para el futuro  
19-24: Envío de Timoteo  
25-30: Envío de Epafrodito  
3,1a: Recomendación

#### GNILKA

1,1-2: La dirección  
I. Oración del apóstol por la comunidad (1,3-11)  
3-6: Oración de acción de gracias por el buen estado de la comunidad  
7-8: Estrecha vinculación entre Pablo y la comunidad  
9-11: Intercesión

II. La situación de Pablo en la cárcel (1,12-26)  
12-14: Progreso del Evangelio  
15-18a: Diversos predicadores  
18b-20: Cristo glorificado  
21-24: Vida o muerte  
25-26: Esperanza de un próximo encuentro

III. Los deberes de la comunidad (1,27-2,18)  
27-30: Lucha común por la fe  
2,1-4: Exhortación a la concordia y la estima recíproca  
2, 5: Versículo de unión  
2, 6-11: Himno a Cristo  
2,12-13: Común solicitud por la salvación  
14-16: La comunidad en el mundo  
17-18: Alegría común

IV. Planes (2,19-3,1a)  
19-24: La misión de Timoteo  
25-30: Vuelta de Epafrodito  
3,1a: Recomendación